

Noviembre de 1931

Porque le ves humillado,
Cristo osas perseguir?
¿Día le verás venir
majestad rodeado.



LA HOJA PARROQUIAL



SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

DOMINGO I DE ADVIENTO

Jesús dijo a sus discípulos: Habrá prodigios en el sol, en la luna y en las estrellas; los pueblos de la tierra se llenarán de consternación por la confusión que causará el ruido del mar y de sus ondas; los hombres se quedarán yertos por el temor y recelo de las cosas que sobrevendrán a todo el Universo; porque las virtudes de los cielos serán conmovidas. Y entonces verán al Hijo del Hombre venir sobre una nube con gran poder y majestad". Y lo demás (Luc. XXI, 25-36).

Dos son las venidas del Hijo de Dios al mundo: La una en carne mortal y en figura de pecador, humilde y abatido ante los hombres y ultrajado por ellos hasta ser puesto en el más infame patíbulo. La otra será en el último día de los tiempos, cuando venga, como dice en este Evangelio, sobre las nubes del cielo, con gran poder y majestad, a pedir cuenta a los hombres del recibimiento que le hicieron en su primera venida.

Cuando estaba como reo ante el Príncipe de los Sacerdotes de los judíos, le pregunta éste: "¿Tú eres el Cristo, Hijo de Dios? Y Jesús contestó: —Tú lo has dicho. Y añadió que dentro de poco veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra de la virtud de Dios y venir en las nubes del cielo". Como quien dice: Ahora no podréis creer que soy el Hijo de Dios, y os escandalizáis de que os lo diga, porque me veis abatido y como reo ante vuestro juez; pero ya llegará el día, y será sin tardar mucho, porque para mí los siglos son como instantes, en que me veréis venir muy de otra manera, y entonces creeréis.

Y qué dirá entonces Caifás, y como todos los que se constituyeron en acusadores y jueces de Jesús, cuando le vean

venir en medio de tanto esplendor a pedirles estrecha cuenta de su criminal acción?

¿Y qué dirán igualmente los que ahora le persiguen y maltratan, blasfemándole, quitando sus imágenes de los edificios públicos, pretendiendo arrancarle del corazón de los pequeñuelos en quienes tiene sus complacencias, y calumniándole y proscribiéndole en los miembros de la Iglesia de que él es cabeza?

...¡Ah! Entonces ya se arrepentirán; pero será tarde.

Sección catequística

COMUNION SIN ESTAR EN AYUNAS

—¿Se puede recibir la Comunión en algún caso después de haber tomado alguna otra cosa?

—Sí; se puede cuando se recibe por Viático, como ya lo indica el Catecismo, y en algunas otras circunstancias.

—¿Por qué se llama Viático la Comunión que se lleva a los enfermos?

—Porque se les da para que Jesucristo los acompañe en el viaje a la eternidad.

—¿Hay que esperar a estar ciertos de que el enfermo va a morir, para administrarle el Viático?

—No; sino que obliga gravemente el procurar que le reciba cuando se teme que haya peligro y estando aún en su conocimiento. Los familiares, si por su descuido muere el enfermo sin Sacramentos, cometen un pecado muy grave.

—¿Ha de llevarse siempre el Sacramento públicamente y tocando la campanilla, etc.?

—Así está mandado, y los fieles no de-

ben tener para esto vanos temores. Si en algunas circunstancias conviene llevarle reservadamente, ya lo harán los sacerdotes.

—¿Se puede llevar el Viático más de una vez, durante la misma enfermedad?

—Se puede y es conveniente, para el alivio espiritual, y aun temporal, del enfermo.

—¿En qué otras ocasiones se puede comulgar sin estar en ayunas?

—En estas dos principalmente: Cuando fueran a profanar el Sacramento y pudiera uno impedirlo tomando las sagradas formas; y cuando uno lleva de cama más de un mes, aunque se levante algunas horas, y no haya esperanza de que sane pronto.

—¿Qué se permite tomar a estos enfermos crónicos antes de la Comunión?

—Solamente medicinas, aunque sean sólidas, y alimentos líquidos, entendiendo por tales, no sólo los líquidos puros, sino los que llevan huevos batidos, sé-mola u otras substancias que no quitan de poder tomarlo a modo de bebida.

—¿Cuántas veces pueden comulgar estos enfermos sin estar en ayunas?

—Dos veces cada semana, sin perjuicio de que los demás días comulguen en ayunas, si pueden y quieren. Mas han de atenerse para todo esto al consejo de un prudente confesor.

EJEMPLO

Un marinero, después de haber recibido el santo Viático con gran fervor, decía a los que le rodeaban: "Ahora sí que estoy bien aparejado para el viaje supremo; ya puedo zarpar para la eternidad". El sacerdote, admirado del temple alegre y sereno del moribundo, le preguntó las razones de todo ello, y el marinero le respondió: "Nada tengo que temer de los mares procelosos y de los artemeros bajíos, pues ahora tengo a bordo el más diestro de los timoneros".

A este buen marinero debemos imitar todos los católicos. Y no lo son de veras, aunque frecuenten los sacramentos en vida, los que a la hora de la muerte rehuyen el recibir en su pecho este incomparable compañero y guía para el más penoso de los viajes, o andan ocultando a sus deudos la gravedad en que se encuentran, exponiéndolos a marchar sin la debida preparación, lo que equivale a exponerles a la condenación eterna.

Vuelven ya de su funesto viaje por los campos de la enseñanza laica y neutra los estadistas franceses. Ha sido un diputado socialista el que en plena Cámara francesa pidió hace muy pocos días que se autorizase una congregación religiosa para la enseñanza; y ahora cuando, después del ensayo de años, ha venido a fracaso y desengaño, nuestros políticos, nuestros estadistas, inician el camino del laicismo en la enseñanza.

¡Reaccionarios!, podemos decir: Vais a la zaga del movimiento escolar europeo, atrasados y a remolque, sin que os haya servido de lección la dura experiencia de un pueblo, a quien queréis imitar en todo...

Temas de actualidad

¿Es la Iglesia Católica enemiga del progreso?

Así lo afirman categóricamente los que—porque nada serio leyeron acerca de la cultura eclesiástica—ni están enterados ni quieren enterarse.

Para refutar esta afirmación absurda y tendenciosa bastaría presentar la brillante galería de ilustres sabios católicos en todos los siglos. Pero como esto sería interminable vamos a demostrar únicamente que:

1. La Iglesia Católica fué quien más se preocupó y trabajó con mayor eficacia por la educación y cultura intelectual.

En los primeros tiempos del cristianismo florecieron con extraordinario vigor las escuelas de Alejandría, Edessa, Antioquía, etc..., y en torno a estas antiquísimas escuelas los Santos Padres y otros escritores eclesiásticos desde San Clemente de Alejandría, hasta San Agustín.

2. Universidades pontificias antes del siglo XV

Acabada la época de los Padres de la Iglesia, el cuidado vigilante de los Obispos y los monjes continuó la espléndida tradición de la Iglesia y aun durante los siglos llamados *oscurísimos* de la Edad Media, las Letras, las Artes y las Ciencias se refugiaron en los *monasterios* e Iglesias Católicas, huyendo de las guerras continuas a que estaban entregadas todas las naciones.

Los Concilios Romanos del siglo IX im-

ponían a los Obispos procurar con todo cuidado y diligencia por la formación de maestros y doctores en letras y ciencias.

Las Universidades que antiguamente se llamaban "Studia" o "Studia Generalia" tuvieron como madre liberalísima a la Iglesia. Casi todos los ateneos antiguos tuvieron a los Pontífices como fundadores o como cooperadores. De las 52 Universidades fundadas antes del siglo XV, 29 fueron fundadas por los Pontífices y 10 por la acción común de los Pontífices y Emperadores.

Universidades pontificias de fama mundial posteriores al siglo XV

Lo fueron las de Bolonia, París, Oxford, Salamanca, Tolosa, Roma, Padua, Cambridge, Dublín, Pisa, Perusa, Florencia, Pavia, Lisboa, Siena, Grenoble, Praga, Viena, Colonia, Heidelberg, Leipzig, Montpellier, Ferrara, Lovaina, Gracovia, Vilna, Gratz, Valladolid, Méjico, Alcalá, Manila, Santa Fe, Quito, Lima, Guatemala, Santiago, Cagliari, Lemberg, Varsovia. Omitimos las Universidades de fundación particular, tales como nuestra Universidad de Oviedo, fundada por el insigne Arzobispo Valdés.

Un pacto edificante

El hecho es rigurosamente cierto y de no muy lejana fecha. Ocurrió en una de las hermosas villas de la conocida comarca de Cataluña, el Vallés.

Trátase de un matrimonio profundamente cristiano y verdaderamente piadoso. Entre él y ella tenían hecho el hermoso pacto de que *en caso de caer uno de ellos enfermo de gravedad, el otro le avisaría con tiempo, de la necesidad de recibir los santos Sacramentos.*

Dios quiso que después de unos años de vida feliz y tranquila, cayese enfermo el esposo, llegando pronto a estado de gravedad.

La cristiana y amante esposa, aunque con el corazón traspasado de pena, se acercó un día a la cabecera del enfermo y le dijo:

—Ya recuerdas el pacto que tenemos hecho entre los dos de avisarnos en caso de gravedad de la necesidad de recibir los santos Sacramentos. Mira, yo creo que ese caso ha llegado ya.

La emoción cortó la voz a la fiel esposa, pero él, después de quedar unos

momentos meditabundo, llamóla por su nombre.

—Acércate. Mira, ahora me convenzo de que realmente el amor que me tienes es verdadero. Siempre estuve convencido, pero nunca tanto como ahora. Ve, pues, y haz lo que sea necesario para que pueda yo recibir con todo conocimiento los santos Sacramentos.

En efecto, él murió con la tranquilidad del justo que se duerme en los brazos de Dios; y ella, en la amargura del sacrificio, tuvo el consuelo de haber cumplido como fiel esposa y buena cristiana.

¡Ojalá que entre nuestros lectores se movieran muchos a imitar tan hermoso pacto! Pudiera hacerse entre esposos, entre hermanos, entre amigos, etc.; y una vez hecho, cumplirlo con valor, con verdadero amor cristiano. Esto es amarse hasta la muerte.

¿Que ha pasado aquí? Nada; porque el cambio de régimen significa muy poco. ¿Qué puede pasar? La destrucción de la familia, la religión, la propiedad, la paz social. Solución única para impedirlo: Unirse bajo los principios católicos.

A. Solís.

CANTARES

Dios, cuando hizo a la mujer,
puso toda su belleza,
Adán puso la costilla,
y la serpiente... la lengua.

La hermosura, dice el Sabio,
en una mujer sin seso,
es como un anillo de oro
en el hocico de un cerdo. (Prov. XI, 22).

A campana y a mujer
no les tires de la cuerda;
que es como mejor están
teniendo la lengua quieta.

Todos elogian tu cara,
todos elogian tu talle;
ninguno elogia tu alma,
que es de ti lo que más vale.

Sin duda que no llevaba
Agustina de Aragón,
ni los morricos pintados,
ni el pelico a lo garzón.

ECOS PARROQUIALES

Cultos.—Misas de los domingos a las seis, siete, ocho, nueve la parroquia, nueve y media con el Catecismo de niños, y once y media con el de niñas. Los días de semana, a las seis y cuarto, seis y media, siete, siete y media, ocho, y ocho y media.

Mañana, lunes, termina el Mes de las Animas y empieza la novena de la Purísima. A las seis y media de la tarde.

El viernes, como primero de mes. Comunión de los cofrades del Corazón de Jesús a las seis y media y a las ocho; y por la tarde los cultos acostumbrados, con plática a cargo del coadjutor don Elías T. Pascual. Los niños vendrán a confesar la víspera a las cinco de la tarde, para comulgar en la misa de las ocho.

Indulgencias.—Por la novena de la Purísima se ganan trescientos días cada día y plenaria al fin comulgando y rogando a intención del Papa. Este domingo y el próximo se ganan las de la Bula. Los Terciarios ganan otra los mismos días y el miércoles.

Bautizados.—El día 21, María de los Dolores Alonso Méndez, nacida el 31 de Octubre, Campo de la Vega, 7; y Rosa Alvarez Secades, nacida el 23 del mismo, Otero, 4. El día 22, Teodoro Morillón Tejudo, nacido el 5 de éste, Postigo Bajo, 4.

Sea para servir a Dios.

Fallecidos.—El día 23, don Juan Santiago Pérez, de cincuenta y ocho años, Azcárraga 5. El mismo día, en el Hospital provincial, doña Agapita Muñiz Trapiella, vecina de esta parroquia en el Postigo Bajo. El día 24,

la niña de nueve años, Sara Palacio Díaz, Tenderina, 59.

R. I. P., y nuestro pésame a sus familias.

EL CATECISMO DE NIÑAS

En un día de esta última semana estuvo el coadjutor don Pedro G. Ludeña, encargado del Catecismo de niñas, en el colegio de las Hijas de María Inmaculada para el Servicio Doméstico, con el objeto de reclutar algunas niñas para el Catecismo.

Las religiosas de dicho Colegio, además de la constante labor propia de su instituto, que vienen realizando desde su fundación, dan ahora clase gratuita para niñas todos los días de seis a siete de la tarde. Merecen por ello plácemes, y también por su amor a la parroquia, pues traen al Catecismo a todas sus educandas y recomiendan la asistencia al mismo a las que asisten a las clases y son de esta parroquia. De éstas había 16 que no venían a este Catecismo, y todas prometieron asistir en adelante. Con ellas serán 200 las asistentes a él, sin contar las internas de dicho Colegio.

Cada vez se va haciendo más necesario intensificar el espíritu parroquial asistiendo cada cual a su parroquia a todos los actos de la vida religiosa e interesándose por la prosperidad de esta célula del organismo eclesiástico.

¡Al Catecismo parroquial todos los niños y niñas de la parroquia, y a servir de catequistas los jóvenes de uno y otro sexo! Es la única manera de evitar la descristianización de nuestra sociedad que intentan por todos los medios llevar a cabo nuestros enemigos.